JIMENEZ-PRIETO ✣ JIMENEZ GUERRA

La vendimia

ZARZUELA ANDALUZA EN DOS CUADROS Y UN INTERMEDIO, ORIGINAL Y EN PROSA

Maestros Vives y Calleja

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

LA VENDIMIA

21

LA VENDIMIA

ZARZUELA ANDALUZA

EN DOS CUADROS Y UN INTERMEDIO, ORIGINAL Y EN PROSA

LIBRO DE

DIEGO JIMÉNEZ-PRIETO y ANTONIO JIMÉNEZ GUERRA

música de los maestros

VIVES y CALLEJA

Estrenada en el TEATRO CÓMICO la noche del 12 de Marzo de 1904

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

G. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

—

1905

A nuestro distinguido amigo

D. Alfonso Pacheco

en testimonio de verdadero afecto,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		INTÉRPRETES
CONCHA	Srta.	Balbina Albalat.
ARACELI		Luz García Senra.
LA PANIZA	Doña	Emilia Train.
GENEROSA		Amparo Fernández.
VENENO	Don	José Ontiveros.
LÓPEZ		Antonio Camacho.
EL AVISPA		Hilario Vera.
MIGUEL		Joaquín Valle.
EL ZEÑÓ JUAN		Guillermo Amodeo.
FRASCO		Miguel Cepillo.
VENDIMIADOR 1.º		Luis Ballester.
IDEM 2.º		Luis Vals.

Vendimiadoras, vendimiadores y Coro general

La accion en un Pago de la campiña Jerezana

Derecha é izquierda, las del actor

Para esta obra ha pintado tres decoraciones el notable escenógrafo **Sr. Martínez Garí.**



LA VENDIMIA

CUADRO PRIMERO

Cocina de un cortijo andaluz: al fondo izquierda portalón, desde el que se divisa la campiña jerezana, iluminada por un sol espléndido. Foro derecha, lagar de pisar, formado por una especie de plataforma de medio metro de altura. Entre la puerta y el lagar, cantarera para el agua. El segundo término derecha lo ocupará el hogar, con gran chimenea llena de cacerolas de cobre. Sobre el encendido fogarín hervirá la enorme olla destinada á los trabajadores. A la izquierda puerta practicable en primer término, y en segundo, escalera que termina en otra puerta, practicable tambien. Adosados á las paredes y dando la vuelta á toda la cocina, asientos de mampostería con azulejos. Junto al hogar vasares con vajilla ordinaria y convenientemente distribuídas varias sillas de anea.

Al levantarse el telón aparecen la señá Generosa arreglando la comida, el señó Frasco jugando á las cartas en una pequeña mesa con López; y los trabajadores pisando uva en el lagar. Cerca de la puerta habrá un pollero con gallinas, y al lado de éste La Paniza peinando á Araceli.

ESCENA PRIMERA

La SEÑÁ GENEROSA, el SEÑÓ FRASCO, ARACELI, LA PANIZA, LÓPEZ y CORO de Trabajadores. Después CORO de Vendimiadoras

Música

CORO — Pisa, pisa las uvas,
pisa, muchacho,
sin descansar,

y que el mosto no pare
por la piquera
de rebosar.
Pisa, pisa, muchacho,
pisa las uvas
en el lagar,
porque si pisas poco
mal exprimidas
pueden quedar.

—

UN TENOR — Sólo encuentro la alegría
en esta pícara tierra,
con un vaso de Jerez
y un beso de mi morena.

UN BAJO — A mí para estar alegre
me basta con el Jerez,
pues la alegría del vino
me la quita la mujer.

TODOS — Pisa, pisa las uvas,
pisa, muchacho,
sin descansar,
y que el mosto no pare
por la piquera
de rebosar.

—

GEN. (Asomándose á la puerta.)
¿No está, muchachas,
listo el gazpacho
pa que refresquen
estos muchachos?

(Sale el Coro de Mujeres con un gran lebrillo que colocan en el centro de la cocina; los trabajadores abandonan el lagar, y sentados en el suelo alrededor del lebrillo se disponen á comer, provisto cada uno de su cuchara de palo.)

MUJERES — Ya está aquí el gazpacho,
viene muy fresquito.

HOMBRES — Pues muy fresco es como
yo lo necesito.

—

TODOS — Venga de ahí,
venga de ahí,

y si quieres refrescarte el cuerpo
come de aquí,
come de aquí.
(Se acompañan golpeando con las cucharas en el lebrillo.)

—

ELLOS
Gitana... gitana,
dame un plato de gazpacho
que tengo el alma encendía,
ten caridad de este pobre
que se consume por vía.

ELLAS
Gitano... gitano,
toma un plato de gazpacho
si tiés el alma abrasá,
pero no pidas más cosas
que no te las puedo dar.

ELLOS
Vente á la viña,
vente, gitana,
no te detengas,
anda, serrana;
que en la viña, mirándome así
sentiré la alegría e vivir.

ELLAS
Calla, gitano,
calla, embustero,
que en tus palabras
creer no quiero,
etc., etc. (Véase la partitura)

Hablado

FRASCO — Vaya, que es la hora de la siesta. Tóo el mundo á dormirla bajo el emparrao. (Vase el Coro.)

ESCENA II

DICHOS, menos el CORO

LÓPEZ — Esta jugá va por tí, Araceli, pa que te compres una cruz.

ARAC. — Bastante crú tengo yo en er mundo pa cargá con otra.

PAN. Vaya, que la der matrimonio no te pesaría.
LÓPEZ Y si te pesa yo te ayuaré á llevarla.
ARAC. A vé si lo oye á osté mi novio y hay una esaborisión.
LÓPEZ Escudia, que aunque á tu novio le disen el Avispa, no pica.
PAN. Es lo contrario que tu padre, que se pasa tó el año picando.
ARAC. ¡Como que es picaor!
GEN. ¿Y te se ha declarao ya el Avispa?
ARAC. Entoavía no, porque es muy vergonzoso, pero él me lo dirá un día de estos.
LÓPEZ Quizá te lo diga yo antes.
ARAC. Callosté, si osté las quiere á toas.
PAN. Y á ninguna.
LÓPEZ Sobre tó á las que son jablaoras. Esas me revientan.
GEN. Hase osté bien, que no hay bicho peor que una mujé chismosa. (Mirando á la Paniza y como dedicándole la frase.)
PAN. Si la gente no fuera mala no habría que jablá de ella.
FRASCO ¡Pero, atienda osté ar juego, arma mía!
GEN. Vaya, dejar ya er juego, y á ver si ajustais las cuentas de la semana.
PAN. (A Araceli.) ¿Y tu padre, viene por fin hoy?
ARAC. En toas las cartas me dice que viene y nunca llega. Le pasa lo que ar Mambrú.
LÓPEZ Justo. No se sabe cuándo vendrá.
ARAC. ¡Y tengo unas ganitas de que llegue, pa que el Avispa le jable y nos casemos!
PAN. Sí; casarse pronto, que ya se va mormurando de ostedes en er Pago.
ARAC. ¿Quién tiene que decir na de mí?
GEN. ¿Y vas á jaserle caso á la Paniza, que con la lengua pica más que tu padre con la vara?
PAN. ¿Yo? La gente es la que habla. A mí, Dios me libre de levantar un falso testimonio. Se acabó er peinao.
LÓPEZ ¡Benditas sean las cabesas con grasia!
ARAC. Ponme ahora estos dos claveles de quiquiriquí.
FRASCO (A López.) ¿Me quié osté arreglar en un momento estas cuentas?

LÓPEZ En seguía.

GEN. Aquí está er tintero y er papé. (Poniendolos sobre la mesa.)

FRASCO Pos andando. Y ostés, á estarse callás. (Dictando.) Veinte jornales á dos pesetas...

LÓPEZ Cuarenta pesetas. Y de cuarenta me llevo cuatro.

FRASCO ¿Cómo que se las lleva osté?

LÓPEZ Es un decí, hombre. En las cuentas, de ca diez se lleva una.

FRASCO Güeno, pos me la llevo yo. Sigasté. Cuarenta pesetas por siete días...

LÓPEZ Son... son... (Haciendo visajes y contando con los dedos.) Son... doscientas ochenta pesetas.

FRASCO ¿Y cuántas me llevo de esas?

LÓPEZ De doscientas ochenta se lleva usté veintiocho.

FRASCO Y de veintiocho, dos. De modo que me llevo...

LÓPEZ Pos se lo llevasté tóo.

PAN. Así se está poniendo de rico.

GEN. Tó nos parese poco pa nuestro hijo Migué. (Se levantan.)

LÓPEZ Así anda er muchacho: jecho un vago y gorviendo locas á toas las mocitas der contorno.

PAN. Y dando mucho que jablá con arguna.

FRASCO Dejarlo que se divierta.

GEN. Eso no. Se va á casá con Concha, nuestra sobrina, y...

ARAC. ¿Y qué?

LÓPEZ Me paese á mí que esa boda no se eflertúa.

GEN.
FRASCO } ¿Por qué?

LÓPEZ Porque Migueliyo anda ahora mu metío con la Carmen.

PAN. Y se casará con ella.

ARAC. ¿Con esa tunanta?

LÓPEZ Él mismo me lo ha dicho.

FRASCO Pero, ¿por la iglesia?

LÓPEZ O por la sacristía.

GEN. Mi hijo no se pue casá con esa mujé como Dios manda.

PAN. Pos se casará como lo mande er demonio.

LÓPEZ Pa eso los casamientos se jasen de tres manera: por lo cevil, por la iglesia y á la media güerta.

PAN. ¡Josú, qué tendrán argunas mujeres!

LÓPEZ Porvo de batata, como las tortas de Seviya.

ARAC. ¿Y la Concha sabe ese lío?

PAN. A mí me paese que sí; por eso anda tan triste.

FRASCO Pos á pesar de tóo, Migué se casará con eya. Pa nosotros es un caso de consensia. La recogimos cuando se quedó huérfana y sería una picardía que nuestro hijo la engañara.

PAN. Pos no tengasté duda, que la ha engañao ya.

GEN. ¿Te quiés callá, mala lengua?

PAN. ¿Y yo qué digo? (Aparte á Araceli.) Er señó Frasco ya se la tié tragá. Por eso jabla de casos de consensia.

GEN. Miá, Paniza, ¿no tiés que hasé ná por ayá dentro?

PAN. Sí, ya me voy. Yo soy mu clara, y donde hay tapujos estorbo. (Vase.)

GEN. ¡Anda ar demonio, lengua de escorpión! A esto da lugá nuestro hijo.

FRASCO Yo tengo que hablarle mu serio.

LÓPEZ ¿Y no sería mejó que yo le jablara?

GEN. Sí; y así nos evitamos un disgusto muy gordo. (Oyense voces fuera.) Pero, ¿quién viene?

ARAC. (Que se ha asomado á la puerta.) ¡Josú, quién está aquí! ¡Er Veneno! Aquer que se fué el año pasao juyendo.

LÓPEZ ¡El socialista!

ARAC. ¡El mismo!

ESCENA III

DICHOS, VENENO y CORO GENERAL

Música

CORO ¡Aquí está ya Veneno!
¡Que bien venido sea!
¡Que viva el socialista!

VEN. ¡Un *mártir de la idea!*

CORO Que nos cuente Veneno,
sin dilación,
lo que le haya pasado
allá en la emigración.
VEN. Lo mismo que me fuí,
lo mismo vengo yo,
pensando en destruir
y en disolverlo tóo.
CORO Lo mismo que se fué,
pues bien me acuerdo yo,
pensando en destruir
y en disolverlo tóo.
VEN. ¡Tóo!
CORO ¡¡Tóo!!
VEN. Soy un apóstol de comunismo
y un partidario del socialismo,
y sufro del Gobierno atroz persecución
por predicar las glorias de la revolución.
CORO ¡Y sufre del Gobierno
atroz persecución!
Etc., etc.

VEN. Yo haría un mundo rápido
de una forma novísima,
y con reformas múltiples
que hiciera sensación,
y á cada ciudadano
regalarle un millón.
CORO ¡Un millón!
VEN. Y á condes y marqueses
les daría un jamón.
CORO ¡Qué corazón!
VEN. Que tuviera estrignina
y le diera un torozón.
¡Pón!

Yo volaría todo lo existente,
que no quedara bicho viviente,
más que un servidorito y dos perros ó tres
que me los gastaría á primeros de mes.
CORO Más que un servidorito
y dos perros ó tres, etc.

VEN. Y sin haber políticos
ni otras cosas estúpidas,
mejor vida que un clérigo
haría un servidor,
y cuando me aburriese
de esta desolación.
CORO ¡Desolación!
VEN. Empezaría á tiros
sin consideración.
CORO ¡Es un león!
VEN. ¡Soy León Ruiz Veneno,
su afectismo servidor!
¡¡Pón!!

Hablado

¿Y qué ha pasao por aquí en este año que he estao yo fuera?

FRASCO Pos tó sigue igua.

VEN. Y seguirá jasta que harda la mecha y se güerva lo de abajo arriba. Nò he de pará jasta que se jaga er reparto comuná de bienes.

GEN. ¿Y qué es eso?

VEN. Que lo de tós sea de tós. Por eso me persiguen; pero cuando llegue la nuestra... Yo ya lo tengo contao; á mí me tocan tres casas, cinco mujeres y dos talegas.

FRASCO ¿Y cuándo llegará eso?

VEN. ¿Cuándo? Mu pronto, y si yo no estuviera tan perseguío..

ARAC. Pero, ¿quién lo persigue á osté?

VEN. ¡Tó er mundo! Pa que la Guardia cdirect no me conozca he tenío que afeitarme tóo, y estoy que parezco un fraile. ¡Misté, yo un fraile! ¡Yo, que los metería á tós ahí en el lagá de pisá, y estaría dale que dale con las patas jasta que saliera vino!

GEN. ¡Ave María!

VEN. ¡Aquí no hay ave que varga! ¡Cuándo llegará er reparto comuná dè bienes! (Saca la petaca.)

LÓPEZ Pos empiece osté dando tabaco.

VEN. ¡Y lo doy! De ca cigarro que me jumo, la colilla es pa un compañero.

FRASCO ¿Y ha visto osté ya á la Juanaca?

VEN. ¿A mi mujé? Entoavía no. Si no sé por dónde anda.

GEN. Ahí está la probe en er Pago de junto, trabajando en la vendimia. ¡Como osté no le ha mandao na pa que coma!

VEN. ¿Y qué le iba á mandá; pan de la emigración? Demasiao he jecho con pedí en los mitines que tó sea libre; el trabajo libre, el amor libre...

LÓPEZ ¡Y el aguardiente á mitá de precio!

VEN. U de barde, que es más barato. Los ricos lo tienen tó, y á los pobres no nos dejan na. Las casas son de ellos, el campo es de ellos, to es pa ellos; está tó repartío entre ellos, y no hay una finca, ni una mata, ni un cacho e tierra, ni una monea de perro que no tenga su amo, y un guardia civí pa que la defienda. (Dirigiéndose al Coro.) ¡Compañeros! No tenemos na, no valemos na, no sabemos na y no servimos pa na; mientras que los ricos lo tienen tó, lo valen tó, lo saben tó y sirven pa tó.. ¿Y cómo se arregla esto?... Pos muy sencillo. Cuando el aire está sucio, ¿no lo limpia Dios con una granizá de truenos y rayos? Pos hagamos nosotros igualito: ¿sobran los ricos? ¡duro con ellos! ¿Está infestá la sociedad? Pos... ¡brrrs... brrrs... pón, pón, catapón, chin, pón! Venga la tormenta que la limpie, y aluego repartiremos el dinero y las casas, y que trabaje er demonio, que pa eso tiene cuernos y rabo como los animales. He dicho.

VOCES ¡Viva! ¡Vivaaa!...

LÓPEZ ¿Y qué vasté á jasé ahora?

VEN. Buscá á mi mujé. (Al Coro.) ¡Muchachos, venirse conmigo al Pago de al lao, y viva el socialismo!...

CORO (Marchándose con Veneno.) ¡Vivaa!

ESCENA IV

FRASCO, LÓPEZ, GENEROSA, ARACELI y después LA PANIZA

FRASCO — Er Veneno güerve más guillao que se fué.

LÓPEZ — Se conoce que er reparto comuná se le ha metío en la cabeza y le ha roto er volante.

ARAC. — ¡Pobrecillo, pero es mu güeno!

GEN. — ¡No le defiendas, que quiere el amor libre!

ARAC. — ¿Y qué es eso?

GEN. — Hasé der mundo un corrá, lleno de gallos y gallinas.

PAN. — (Entrando.) ¡Güena se va á armar ahora!

ARAC. — ¿Con qué?

PAN. — Con er Veneno, que se va á enterá que tu padre ha andao tó el invierno detrás de su mujé.

GEN. — ¡Pero qué lengua más larga tiene esta Paniza!

PAN. — A mí, Dios me libre de levantar un falso testimonio, pero eso lo sabe tó er mundo.

GEN. — ¡Calla ya, que tiés por lengua las tijeras de un esquilaor!

PAN. — ¡Te lo digo, Araceli! Si quiés evitá un disgusto mu gordo entre tu padre y Veneno, píele á Dios que no se encuentren!

GEN. — Anda, demonio del infierno, vente á ayudarme al lavao, y cállate ya. Tú, Frasco, suelta el agua de la acequia.

FRASCO — En seguía. (Mutis foro.)

GEN. — (A López.) ¡Y que no se orvidoste de hablarle á Migueliyo!... (Vanse Generosa y la Paniza.)

LÓPEZ — ¡Ascudie osté, que lo pondré como un guante! (Al quedarse solo, va á dar la vuelta y tropieza con Araceli.)

ESCENA V

LÓPEZ y ARACELI

ARAC. — Pero, hijo; ¿estasté ciego?

LÓPEZ — ¿Y por qué no llevas un timbre de aviso?

ARAC. ¡Ni que fuera er tranvía!

LÓPEZ ¡Ajolá! ¡Ya estaba yo tomando la plataforma delantera!

ARAC. ¡Vaya, dejemosté, que yo tengo nóvio!

LÓPEZ ¡Cá! ¡Si el Avispa no pica!

ARAC. Banderillea, que es mejó.

LÓPEZ Pero, ¡qué regraciosa eres! (Intenta abrazarla.)

ARAC. (Rechazándole.) Estesosté quieto, hijo, que es osté como la rifa de á reá, que siempre toca.

LÓPEZ ¡Ole por los gorpes con sá! ¿Aónde vamos ahora los dos?

ARAC. ¿Yo con osté? A ninguna parte.

LÓPEZ Lo desía pa dir delante desapartando á la murtitú. (Vuelve á intentar darla un abrazo.)

ARAC. ¡Vaya, cármese osté, hijo, que con osté no me jase á mí el cuerpo cosquillas!

LÓPEZ ¡Qué lástima! ¡Yo te rascaría con más cudiao que er Mochuelo cuando toca una farseta!

ARAC. ¡Pos rasquesosté con una lima!... ¡Y dejemosté ya, que le farta mucho pa ser mi tipo!

LÓPEZ ¿A mí?

ARAC. Vaya; ¿se va osté, ó me voy yo?

ESCENA VI

DICHOS y EL AVISPA

AVIS. (Entrando con un saco de paja.) Zeñó López, que lo llaman á osté ahí fuera.

ARAC. (Muy contenta.) ¡Ay, el Avispa!

LÓPEZ Allá voy. (Al marcharse dice aparte á Araceli.) Que pa tí son tós mis peasos. (Mutis.)

ARAC. ¡Eso lo debían jasé á osté, peasos! ¡Er demonio er tío!

AVIS. (Dirigiéndose tímidamente á Araceli.) ¡Zi yo me atreviera, te lo decía, cacho e gloria!

ARAC. ¡Pos atrévete ya, cacho e bruto!

AVIS. ¡Zi me da vergüenza!

ARAC. ¡Déjala á un lao, que eso no sirve pa na!

AVIS. (Suspirando.) ¡Ay!

ARAC. ¡Jesús, que te paeses ar güey de la noria! ¿To eso es lo que me tienes que desí?

AVIS. Y muchas cozas más; pero este núo que ze me pone en er gañote no me deja hablá.

ARAC. Vaya, te ayudaré yo. ¿Tú quieres desí que me camelas, no es eso?

AVIS. Zí.

ARAC. Pos dímelo, anda.

AVIS. ¡Zi con el núo no pueo!

ARAC. ¿Y cómo se desata ese núo, hijo?

AVIS. No zé; pero, cuando te miro ze aprieta más.

ARAC. Pos mírame con los ojos serraos.

AVIS. Araceli; ¡yo te quiero!

ARAC. ¿Ves tú? Así se comiensa. Anda, sigue.

AVIS. ¡Que te quiero!

ARAC. Güeno; ¿y qué más?

AVIS. ¡Que te quiero!

ARAC. Pos como no aprendas otra cosa, nunca vamos á llegá ar finá. Vamos, te daré yo una lesionsiya. Cuando se quiere de verdá á una mujé, se arrima uno á eya, mu pegao... como los sellos á las cartas, así... (Acercándose al Avispa.) se le coge la mano, como yo te la cojo á tí, con ganas y apretando (Le coge la mano.) y se la mira de esta manera, poniendo los ojos mu tiernos, como si el alma te se asomara á ellos... (Mirándole apasionadamente y cuidando de que la actitud sea más bien cómica é inocente que provocativa.)

AVIS. ¡Ay, Aracelilla, no me mires azí, que er núo ze me va extendiendo por tó er cuerpo y no pueo tenerme en pie!

ARAC. Si esto no es más que una lesión. Vamos, hazlo tú ahora.

AVIS. ¡Uuh!... (Una especie de gruñido.) ¡Zi me da vergüenza!

ARAC. ¿Y entonces cómo quieres aprendé? ¡Anda ya!...

AVIS. (Repitiendo con cómica timidez la mímica de Araceli.) ¿Azina?

ARAC. ¡Un poquito más cardeao el horno! Pero, en fin, tú aprenderás con er tiempo.

AVIS. Voy á llevá esto ahí drento y en zeguía güervo pa que me des otra lizión.

ARAC. Ven pronto, que tenemos que hablá mu seriamente.

AVIS. Ya estoy aquí, gloria. (Mutis.)

ESCENA VII

ARACELI. En seguida EL AVISPA

Música

ARAC. (Mirándose al espejo que habrá quedado sobre una silla y arreglándose el peinado.)

A mi novio le gusta el peinao
remangao
y adornao,
con rositas de pitiminí
y con un caracol mu risao,
mu salao
colocao
en mitá de las sienes, así.
Por eso me rizo
me peino y me adorno,
porque es el más guapo
de to este contorno.
Yo sin el Avispa
no puedo viví,
y si no me caso
me quiero morí.

AVIS. (Saliendo.)

Araceli, me tiene atontao,
y alelao,
y chalao,
con su cara de rosa de Abrí.
Y en sus risos me tiene pillao,
y liao,
y enredao,
y no sé cómo voy á salí.

—

Por eso yo quiero
con ella casarme,
porque es la manera
de desenredarme.
Yo sin Araceli
no puedo viví,
y si no me caso
me quiero morí.

ARAC. ¡Chiquillo!
AVIS. ¡Chiquilla!
ARAC. ¡Chiquillo!
AVIS. ¡Chiquilla!
¡Ay, si yo te pillo!
ARAC. ¡Ay, si tú me pillas!

—

AVIS. Te llevaré á la iglesia
loco de gusto,
y tú tendrás la cara
mu ruborosa,
y después, Araceli,
te daré un susto.
ARAC. ¡Un susto, no, chiquillo,
dame otra cosa!
AVIS. ¡De pensar que eso suceda
yo me pongo mareao!
¡Ay, chiquiya, qué ganitas
tengo ya de estar casao!
ARAC. ¡Corre, corre y avísale al cura,
anda, ponte de camino,
que si nò me caso pronto
voy á jasé un desatino.

A dúo

AVIS. Araceli me tiene atontao, etc,
ARAC. A mi novio le gusta el peinao, etc.

—

LOS DOS Ahora ya que tu cariño
has dejao demostrao
¡qué feliz seré mi { niño! / niña!
¡qué feliz seré á tu lao!
¡En el día de la boda,
pienso ya con entusiasmo,
mira lo que nos espera
este día deseado!
ARAC. Las campanas tocando á lo lejos...
AVIS. Y lanzando un repique de fiesta.
ARAC. Los muchachos gritando contentos...
AVIS. Y los viejos con caras muy serias.
ARAC. Yo contenta...
AVIS. Yo á tu lao...

ARAC. Satisfecha.
AVIS. Yo alelao.
LOS DOS Y mirándome yo en tí
á nadie enviadaré,
que queriéndome tú á mí
en la gloria estaré.

Hablado

ARAC. ¡Ay, Avispa, que me parecía que no ibas á reventá nunca! ¡Ahora sí que estoy contenta! ¿Ves tú como hablando se entiende la gente?

AVIS. Es que yo pa jabla zoy muy bruto.

ARAC. Y pa lo otro también; pero ahora es menesté que jables más que una cotorra. Mi padre va á vení, y hase farta que le digas lo que hay entre nosotros.

AVIS. ¡Jozú! ¿ves tú? Ya ze me está jechando otro núo!

ARAC. ¿Por qué?

AVIS. Porque yo no conozco á tu padre, y disen que es una fiera.

ARAC. Haces un esfuerzo.

AVIS. Pero, ¿es tan atroz como disen?

ARAC. No, hombre. Es según cómo le pillan. Si lo coges de buen humor, en seguía nos casa; pero si se le ajuma er pescao...

AVIS. Me deja por dezecho de tienta.

ARAC. Una idea se me ocurre. Cuando llegue, lo buscas, si lo ves de humor, le dises que eres tú, y si tiene las negras... le dises que eres otro; le dises que eres...

ESCENA VIII

DICHOS y LA PANIZA, que sale y oye parte de la conversación

PAN. Le dises que eres Veneno er socialista.

AVIS. ¿Eh?

PAN. ¡Lo que oyes! Le dises que eres Veneno er socialista.

ARAC. ¿Y pa qué?

PAN. (*A Araceli.*) ¿Pos no te lo he dicho ya? (*A Veneno.*) El padre de ésta ha andao tóo el invierno detrás de la mujer de Veneno... á mi Dios me libre de levantar un farso testimonio, pero es la pura verdá. Tu padre no conose á Veneno ni á éste, de moo, que tú (*Al Avispa*) te presentas á él; si está de güenas, le dises quién eres y á lo que vas, pero si te habla de mala manera, le dises que eres Veneno er socialista, y que has descubierto er fregao, y ya verás cómo se atemoriza, y si á mano viene, jasta te pide perdón.

ARAC. Pos mira no está mal pensao.

PAN. ¿Veis cómo yo también soy buena y sé hacer favores?

AVIS. Bueno, bueno; ¿pero qué tengo que hacer yo pa que me tome por er socialista?

PAN. Pos jablarle mu fuerte y desirle: ¡Brrr! ¡pon! Yo soy er rayo, yo estoy por er reparto comuná, porque tóo sea de tóos... y sobre tó, asegurarle que lo primero que te vas á adjudicar va á ser su chola, porque te has enterao de que ha estao persiguiendo á tu mujer to el invierno.

ARAC. ¡Eso! ¡Eso! ¡Va á tené la mar de grasia!

AVIS. De moo, que yo en cuanto vea á tu padre, me llego á él y le digo quién zoy, añadiéndole que me quiero cazar contigo.

ARAC. ¡Olé por las añadiduras!

PAN. ¡Mu bien!

AVIS. Pero zi está de malas, le digo con voz mu bronza: ¡Yo zoy Veneno!

PAN. ¡Eso es! ¡Eso es! (¡Así se arma!)

AVIS. ¡Y yo estoy por er reparto de zu mujé de osté!

ARAC. ¿Qué dises?

AVIS. Digo, no; osté está por er reparto de la mía, y por los bienes comunales, y tóo es de tóos, y á mí me toca la cabesa de osté y...

ARAC. ¡Que no es eso, hombre, que no es eso!

PAN. Una cosa paresía... (Menúa se arma como se lo diga.)

AVIS. ¡Güeno! Vozotras dejarme á mí, que ya zé yo lo que tengo que desirle.

PAN. Tú vente conmigo, que me ha dicho la seña

Generosa que vayamos á ayudarle á tender la ropa.

ARAC. Vamos pa allá. Y tú, á ve lo que haces.

AVIS. Descuida, que zi está de mal humó, zoy capaz de desirle que zoy uno de la mano negra...

ARAC. ¡Y pué que te crea!... (Hacen mutis por la puerta del foro al mismo tiempo que entra López, el cual dirige un piropo á Araceli y da un pescozón al Avispa.)

ESCENA IX

LÓPEZ, luego MIGUEL

LÓPEZ Ya está visto: donde hay juntos una mujé y un hombre, siempre anda entre ellos er demonio meneando er rabo. Ahí viene Migué. Cumpliré el encargo de sus padres. (A Miguel que entra con aire preocupado.) ¿Qué te pasa, arma mía?

MIG. Pos ya lo ve osté. ¡Na!

LÓPEZ Esa no cuela. Tú andas entontecío por la Carmen, y eso no está bien. La Concha no se merece que te portes asín con ella.

MIG. Dice usté bien, pero..

LÓPEZ Pero, ná. Que estás haciendo una mala cosa.

MIG. Es que con Concha he concluído ya.

LÓPEZ ¿Y te habrás quedao tan fresco?

MIG. (Con indiferencia.) ¡Pschél

LÓPEZ Pero es que de la una á la otra hay mucha distancia. Concha es honrá, mientras que Carmen...

MIG. Será tó lo que usté quiera, pero es mucha mujé.

LÓPEZ (Cambiando de tono.) ¡Eso sí! Reonda, colorá y con su mijita de bigote. ¡Y que no tién gracia ni na las mujeres con un poquito de pelo en er labio!

MIG. ¿Pos y la circunferencia que tienen argunas de pescueso pa abajo?

LÓPEZ El acabóse, chiquillo. Eso es la fachá de una escuela con er mapa mundi cargao por delante. ¡Pero la probe de Concha!...

MIG. Esa siempre está aquí...

LÓPEZ U no. Ascúchame: no te vayas der sentío; ten por ahí lo que quieras; pero á Concha déjala en buen lugar, que te quiere bien.

MIG. Güeno; dejosté corré er mundo. ¿Se viene asté pa allá?

LÓPEZ ¿Pa aónde?

MIG. Pa er Pago de ar lao. Hay fiesta, y estará allí la Carmen. Además, verá osté una gitanilla con dos ojos que son dos tinteros.

LÓPEZ Andando, que lo güeno no se debe dejá perdé.

MIG Pos asperómosté junto al alamillo, que voy á recogé la guitarra.

LÓPEZ No tardes. (Mutis por la puerta del foro.)

MIG. Enseguía estoy allí. (Entra primera derecha.)

ESCENA X

CONCHA, saliendo por la primera izquierda

Pero, ¿aónde andará metío?

Música

¡Ay, alma mía!
¡Ay, alma mía!
¿Por qué por el hombre
que así me abandona
perdí la alegría?

—

Antes las muchachas
todas me envidiaban,
cuando vendimiando
de novios hablaban,
y yo muy contenta
siempre las decía
que era el más gracioso
el que yo quería.

—

¡Ay, Virgen Santa, qué noches
con él pasé en la ventana,

contándome sus amores
con su palabra gitana!
Y qué presentes que tengo
las veces que me decía:
«Yo seré para tí solo
y tú, serás sólo mía.»

—

Y con sus miradas
mi sangre quemaba
y con sus suspiros
mi boca abrasaba,
y yo de contento
casi me moría
oyendo las cosas
que allí me decía.
Me mata la pena,
me mata el dolor,
de pensar que aquello
ya se concluyó.

—

¡Qué sola me quedo
con estos dolores,
que envuelven de luto
mis muertos amores!
¡Ay, alma mía,
ay, alma mía,
lloro la muerte
de tu alegría!

ESCENA XI

CONCHA y MIGUEL

Hablado

MIG. (Sale con la guitarra, y al ver á Concha queda un momento indeciso contemplándola.) ¡Probe, me da lástima de verla sufrí; pero la Carmen! Sí; ésta está segura.

CON. (Que al volverse ha visto á Miguel.) ¿A qué vienes?

MIG. La querencia del sitio, que lo trae á uno.

CON. La querencia, ¿verdá? Esa la tienes tú ya en otra parte, y allí vas ahora con esa guitarra.

MIG. ¿Por qué lo sabes?

CON. Porque la llevas siempre que te quiés meté en el alma de alguien; porque eres tan farso como ella, que cantas ó lloras según quien te toca; porque, como ella, tienes er pecho güeco, y, sin embargo, dises palabras tan durses y tan sentías como las farsetas que salen de esas cuerdas, secas y duras como tu corazón.

MIG. También yo á ti te comparo con la guitarra; pero no por lo farsa, sino por lo bonita; que es tu cuerpo tan curvao y tan fino como er suyo; y si ella en sus rasgueos suspira como un ángel, tú cantas como los serafines detrás de esa reja, que ha sío pa mí la ventana de la gloria

CON. ¡Mú bien aprendía llevas la lersión! Anda, dila allí, que lo que es á Concha ya no la engañas.

MIG. ¡Várgame Dios, mujé, y qué dura estás conmigo!... No se han jecho esos labios, tan coloraos y tan chiquitos, pa desí palabras amargas, sino durses, como aquellas que me desías antes, entrecortás por el movimiento de tu pecho, que era el altarito de mi alma.

CON. Pos ya ha variao tó. Hoy sobre este pecho hay una cruz, como en las sepulturas del camposanto.

MIG. Sepultura alegre, como las de los niños; sembrá con las flores de tu mantón y con la luz de tus ojos encima. ¡Eso no es una sepultura, eso es un cielo!

CON. No te canses; ya escucho tus palabras como er corré de las aguas de la acequia. ¡Díselas á la otra! ¡Vete con ella!

MIG. Como quieras... ¡Hasta más ver! ¡Adiós!... (Vacila un poco antes de irse; pero en seguida hace ademán de firme resolución y se marcha bruscamente.)

ESCENA XII

CONCHA. A poco LA PANIZA

PAN. (Entrando.) Vaya, por lo visto, ese ya ha volao der tó.

CON. ¡Ay, Paniza, qué desgraciada soy!

PAN. Mucho, hija; porque cualquiera se acerca á tí ahora

CON. ¡Y qué me importa si no he de querer á ninguno!

PAN. Yo creo lo que dises: pero... trabajo te mando pa que convenzas á la gente, que créeme á mí, es mu mala.

CON. ¿Y qué me importa á mí la gente? ¡Llevo la cabeza mu arta pa fijarme en los que se revuercan en el arroyo!

PAN. Pero los pies van por el suelo y si te muerden, te caes. Esengáñate, con razón ó sin ella, que eso tú y ér lo sabréis, has dao que hablá y cuando una mosita da que desí, lo primero que la quitan es la honra: á peazos la tiran por el aire pa que luego no pueda recogerse, y... y anda, vé por ahí buscando cachos de la tuya y verás cómo no la compones más. ¡Te se fué!... ¡Te se fué pa siempre detrás de Migué, en las lágrimas que por él has derramao!

CON. ¡No, no lleva osté razón! Yo lloro un desengaño, pero na más. Al lao de mis ilusiones muertas está la honra mía, más viva y más fuerte que nunca; y junto á este corazón jecho peazos se levanta mi orgullo pa gritarme que valgo más que esa mala mujé que me quita er novio, más que él que me abandona, y más que toa esa gente que aulla contra mí, como los lobos contra la luz que los alumbra... Y... déjeme, déjeme osté llorar, que el llanto esajoga, y éstas lágrimas no son de vergüenza... (Se deja caer en una silla y llora.)

PAN. Hija, yo lo siento mucho, pero ya sabes lo

que dice la gente. A mí Dios me libre de levantar falsos testimonios, pero tú verás cómo te las arreglas. (Mutis.)

ESCENA XIII

CONCHA; en seguida ARACELI

ARAC. Ya ha metío esa la pata, ¿verdad?

CON. Tú no sabes lo que me acaba de desí la Paniza.

ARAC. ¿Y vas tú á haserle caso á la Paniza?... Si á esa le hablas de Santa Ursula y las once mil Vírgenes, y es capaz de buscarle un lío á ca una.

CON. Es que Migué me ha dejao.

ARAC. ¡Pos busca otro en seguía!... Miá que los hombres no se meresen estos malos ratos Yo que tú, aluego, en la fiesta de la vendimia, me presentaba con un novio nuevo y se lo restregaba por los jocicos, ¡y mañana otro!

CON. ¡Cállate!

ARAC. ¿Pa qué nacemos las mujeres? ¡Pa casarnos! ¡Pos á casarnos, sea con quien sea!

VOCES (Dentro.) ¡Araceli! ¡Araceli! ¡Aquí está tu padre!

CON. ¡Yo me voy!... ¡No quiero que me vean!... (Mutis por la izquierda.)

ESCENA XIV

ARACELI, FRASCO, GENEROSA, LÓPEZ, el SEÑOR JUAN y la PANIZA

JUAN ¡Chiquiya!

ARAC. ¡Padre! (Se abrazan.)

JUAN ¡Qué mujerona estás y qué reguapa!...

ARAC. ¿No te ha pasao na malo por esas plasas?

JUAN ¿Qué me va á pasá, si yo con la garrocha soy más fuerte que una muralla!

LÓPEZ Venga esa mano, zeñó Juan.

JUAN — Gracias, López. (Dándole la mano.)

LÓPEZ — ¡Camará, no aprietosté tanto, que tienosté por deos cinco cerrojos!

PAN. — ¿Y pa mí no hay ná?

JUAN — Hola, Paniza, tú siempre lo mesmo.

GEN. — Pero, ¿ha visto usté cómo ha crecío Araceli en tres meses?

FRASCO — Y es mu formá y mu trabajaora.

JUAN — Hay que casarla pronto. Este pícaro oficio mío es mu traicionero, y no quieo dejarla sola

ARAC. — Sí, cásame, papaíto, pa que seamos dos á quererte.

JUAN — Pero, ¿y el novio? Ese lo tiés que buscá tú á tu gusto, con tal de que sea trabajaor y honrao.

ARAC. — Pos ya lo tengo, y le disen el Avispa.

GEN. — Y es más güeno que un cacho de pan.

JUAN — Pos que venga y á casarse en seguia. ¡Qué no jaré yo por tí, si tóo lo que la gente cree que es valentía cuando me ven delante e los toros no es más que er cariño que te tengo, que me jase exponerme para que no te farte na! (La abraza.)

ARAC. — (Muy cómicamente y acariciando á su padre con graciosos mimos.) ¡Ay, papaíto de mi arma! Yo tengo mucha pena por haberte engañao...

JUAN — ¿En qué, chiquiya?

PAN. — Diga osté que la cosa no tiene nada de particulá...

ARAC. — Po sí que tiene, porque á un pare tan bueno como er mío, y tan dispuesto á casarme, no se le debe engañá.

JUAN — Pero, ¿qué es ello?

PAN. — Pos ná, que como tiene osté á veces un genio tan fuerte...

ARAC. — Le dijimos á mi novio que cuando fuera á hablarte de lo nuestro, si no te pillaba de humó, en vez de decirte quién era, que te dijera que era Veneno er socialista.

JUAN — Pero ¿pa qué?

PAN. — ¿Pos pa qué iba á sé, hijo? pa que osté por miedo de que se enterara de lo que hay entre su mujé y osté...

JUAN ¿Entre la mujé de quién?

PAN. La de Veneno, hijo. A osté hay que darle las cosas con cucharón.

JUAN Pero, ¿qué tengo yo que vé con la mujé de Veneno?

PAN. Pos tóo er mundo sabe que osté la ha pretendío.

JUAN Pero si yo no conozco á Veneno ni á su mujé.

GEN. No le haga osté caso. Eso será otro lío de la Paniza.

PAN. Oiga osté: que yo soy incapaz de jablar mal de nadie, y á mí...

LÓPEZ Sí; á osté Dios la libre de levantar un falso testimonio, pero es osté capaz de enredá los pelos de un cepillo.

JUAN Pos mira, nos vamos á reí un poco. No le digas á tu novio ná, y déjalo que se presente á mí y me diga que es Veneno, que ya verás qué bromazo vamos á correr.

ARAC. Pero, ¿me casaré con él?

JUAN Si es como dice Frasco y la señá Generosa, sí

GEN. Es *mu* güeno.

FRASCO Vaya, venirse á la boega, y festejaremos con un trago la güerta der señó Juan.

JUAN Andando, que dende Jeré has aquí, he venío á caballo y traigo sé.

FRASCO Vengasté también, López.

PAN. Miá que negar tu padre que ha pretendío á la...

ARAC. ¿Me quiusté dejá, señora? (Mutis todos.)

ESCENA XV

VENENO y TRABAJADORES

VEND. 1.° Vamos á la faena, que ya ha pasao la hora de la siesta. (La orquesta preludia muy piano algún motivo del número primero, y cuando los trabajadores se disponen á reanudar su tarea, sale Veneno precipitadamente.)

VEN. No encuentro á mi mujé por ninguna parte.

Pero, ¿aonde se habrá metío esa ciruela pasa? (Reparando en los trabajadores.) ¡Hombre, parece mentira que haya individuos tan afanaos pa el trabajo! ¡Eh, amigos!

VEND. 1.º ¿Qué ocurre?

VEN. Pero, ¿qué haceis?

VEND. 1.º Trabajando.

VEN. ¿Trabajando, ó bailando un chotis? Trabajando, trabajando, ¿y pa qué? ¿pa engordar al amo? ¡Primos! ¡más que primos! ¿Pa quién se ha hecho el trabajo? Para los seres irracionales. ¿Yo qué soy? ¡Un ser racional!... Pues no trabajo por ser racional.

VEND. 1.º ¡Y por ser vago!

VEN. ¿Y el amo, por qué no trabaja?

VEND. 2.º Oye, ¿quiés dejarnos?

VEN. ¡No, señor! ¿Trabajo yo? ¡No! ¡Pues que no trabaje nadie! ¡Viva la igualdad!

VEND. 2.º ¡Eso! ¡Viva la igualdad, y el que no tenga dinero que se coma los codos!...

VEN. No, señor; porque pa eso está er reparto social, que es lo equitativo. Por ejemplo: un señor tiene cuatro casas, pos me tiene que dar á mí dos pa que haiga iguardá.

VEND. 1.º Y luego vengo yo y me tiés que dar á mí una, ¿no es eso?

VEN. Eso, eso es... solo que no te la puedo dar.

VEND. 1.º ¿Por qué?

VEN. Porque cuando tú vengas ya la he vendío yo.

VEND. 1.º ¿Pero no te queda una?

VEN. Bueno: pero esa es pa la familia.

VEND. 1.º Gachó, pos vaya un reparto.

VEN. Güeno, y además, ¿asunto de qué te tengo yo que dar una casa?

VEND. 1.º Hombre, por er reparto.

VEN. ¡Cudiao que eres bruto; no lo has entendío! Uno tiene cuatro casas: me da á mí dos y estamos iguales... Tú no tienes ninguna: pos cacho é primo, te vas á uno que tenga seis.

VEND. 1.º ¿Y me da á mí tres?

VEN. ¡Naturalmente! Pero como tú y yo estamos desnivelaos de esas tres casas me das á mí una, te quedas con dos y estamos iguales.

VEND. 1.º Pero, ¿tú no tiés dos?
VEN. Sí, pero acuérdate que he vendío una.
VEND. 1.º Anda y que te zurzan... ¡A trabajar!
VEN. Y que os coste que hasta que no se haga el reparto, seréis tóos unas mulas de reata y viviréis oscuros y orvidaos; eso, oscuros y orvidaos... ¡He dicho!
TODOS ¡Muy bien! ¡Muy bien!
VEND. 1.º Güeno, pero vamos á lo nuestro, que pué salí er señó Frasco...

ESCENA XVI

DICHOS y EL AVISPA

AVIS. (¡Un forastero! ¡Este debe ser el padre de Araceli!...)
VEN. ¡Gracias, compañeros; pero que conste que vivís oscuros y orvidaos!...
VEND. 2.º ¡Y olé!
VEN. (¡Cómo le gusta á la masa que la insurten!)
AVIS. (Observando á Veneno.) (Sí, éste es: no hay más que mirarlo; afeitado y con jechuras de picaor. Pos yo le hablo y sea lo que Dios quiera.) ¿Da osté su permiso?
VEN. ¡Yo no doy na! Toavía no se ha jecho er reparto y tóo er mundo píe..
AVIS. (¡Malo! ¡Malo!) ¿Y qué, osté siempre pica que pica?...
VEN. ¿Osté me ha tomao á mí por un inserto?...
AVIS. (¡Está con las negras!) Hombre, yo... no, señó... pero... (¿A que se me jace er núo?)
VEN. Pero, ¿qué? ¿Quiusté acabá de una vé?...
AVIS. Ya veo que no está usté de humó. Otro día hablaremos.
VEN. No, señó; osté me dise lo que venía á desirme y sonsoniche.
AVIS. (No voy á tené más remedio que desirle lo otro.) Pos misté... yo...
VEN. ¿Quiusté acabá de una vé?...
AVIS. (¡Ahora verás!) ¡Va osté á sabé quién soy yo! ¡Brrr!... ¡pón!... ¡catapún... pon, pón!
VEN. Ya sé quién es osté: er bombo.

AVIS. Pos no señó; no soy er bombo... Soy la bomba... la bomba destructora: yo soy er rayo... yo soy la tormenta, y yo soy otra porsión de cosas que no me acuerdo.

VEN. ¡Ah, vamos, osté es un compañero!

AVIS. (¡Ya se achica!) Y yo estoy por er reparto y por su mujer de osté.

VEN. ¿Eh?

AVIS. Digo, por la mía...

VEN. Eso es naturá...

AVIS. Y pa rematar; en cuanto le diga á osté quién soy yo llama osté ar Santolio.

VEN. ¿Es osté er cólera?

AVIS. ¡Mucho peó! ¡Yo soy Veneno er socialista! (¡Ahora se esmaya!)

VEN. ¿Osté?... (*Se echa á reir.*) ¡Tiene gracia, hombre, tiene gracia!

AVIS. (¡Pos no se esmaya!...) Y vengo á matarlo á osté por lo que ha hecho con mi mujé.

VEN. ¿Qué?

AVIS. ¡Sí, señó; con mi mujé!

VEN. ¿Pero osté sabe quién soy yo?

AVIS. Osté es er señó Juan er picaor, y tóo er Pago sabe que er señó Juan er picaor ha andao tóo er invierno detrás de la mujé de Veneno...

VEN. (*Cogiendo furioso al Avispa.*) ¡Granuja! O jablas claro, ó te arranco la lengua.

AVIS. Suérteme osté, que yo haré la vista gorda.

VEN. ¡So charrán! ¿Qué tienes tú que desí de mi mujé?...

AVIS. ¿De qué mujé?

VEN. ¡De la mía! ¡Yo soy Veneno, er marío de la Juanaca!

AVIS. ¿Osté? ¡María Santísima! ¡Socorro!... (*Los trabajadores que habrán intervenido cuando empieza la bronca, sujetan á Veneno, y el Avispa, que logra desasirse, sale huyendo despavorido. Cuadro.*)

VEN. ¡Sortarme!... ¡Sortarme!...

MUTACION

INTERMEDIO

Telón corto representando una alegoría de la vendimia andaluza. Intermedio musical. Donde no haya ó no se pueda pintar el telón éste... ¡qué le hemos de hacer! que echen el de boca.

CUADRO SEGUNDO

Campiña jerezana. A la izquierda fachada de la casa del Pago, con emparrado sobre la puerta. A la derecha é izquierda de ésta, ventanas practicables. A ambos lados bancos de ladrillos, que corren también por la fachada formando un rectángulo de tres lados, en cuyo centro aparecerán convenientemente colocadas las cosas y personajes que luego se indican, en actitud de fiesta. Telón de fondo, representando la campiña jerezana en la época de la vendimia: llanos y colinas de vides, y de trecho en trecho blancas casitas. Al comenzar el cuadro, se está celebrando en el Pago la conclusión de la vendimia.

ESCENA PRIMERA

GENEROSA, CONCHA, ARACELI, LA PANIZA, LOPEZ, MIGUEL, el SEÑOR JUAN, el SEÑOR FRASCO y Coro general

Música

CORO — Ahora que cante Concha,
que canta con primor.
CON. — ¡Yo no, que cante Araceli,
que yo no estoy de humor!
ARAC. — Cantaré una copla
pa mover los pies;
ó si no, cantaré aquí ahora mismo
la canción del inglés.
¿Queréis?
TODOS — ¡Yes!
ARAC. — ¡Verigüel! ¡Verigüel!
¡Yinbón!
Ven, gitana, conmigo á Londón.

¡Verigüel! ¡Verigüel!
¡Yinbón!
Ven, gitana, conmigo á Londón.

—

En er Peregí de Cái, mamá,
me salió ar paso un inglés.
TODOS ¡Flin, flan, ¡flan, flen!
ARAC. Me salió ar paso un inglés,
y cuadrándose me dijo:
Yes polvis sara
yes palpis cara mis mas querer;
pero yo con gracia
dije no entender.
Macatrún, macatrún, sacai,
yo sólo entiendo á los mozos de Cai,
y me gustan los hombres serranos
que me sepan hablar en gitano,
pero en inglés...
¡Ay, señó, no me jable ostél
CORO Macatrún, etc.

—

ARAC. En esto vino mi novio, mamá,
y así le dijo al inglés:
CORO ¡Flin, flan, flan, flen!
ARAC. Y así le dijo al inglés.
Esta no entiende esa lengua:
pero yo al punto
lo que usté dice traduciré,
y le dió en las napias
er primer trompé.
Macatrún, macatrún, etc.

Hablado

LÓPEZ ¡Esto da gloria! Venga otra copa, Araceli.
ARAC. Que se va osté á emborrachá.
LÓPEZ ¡Mejó! Si yo con cuatro copas, es como estoy de chipén.
GEN. (A Concha) ¡No estés tan triste, hija! A los hombres no se les debe nunca poné cara de funeraria.
CON. ¿Pero no ve osté qué indiferente está?

GEN. Déjalo, la procesión va por dentro.

LÓPEZ (A Concha.) Alégrate, niña, que si se va uno, viene otro.

PAN ¡Sí; pero no degüerve lo que el otro se ha llevao!

JUAN Pero, ¿y tu novio, Araceliya? ¿cuándo lo voy á conosé?

ARAC. Si desde esta mañana no lo veo.

FRASCO (A Miguel.) Y que dejes á esta muchacha tan güena por aquella perdía... ¡No sé cómo te miro!...

GEN. ¡Ahora to er mundo á tomá un bocao! Ahí en la era está puesta la mesa con la gloria de Dios.

VOCES Andando. (Vanse todos menos Miguel y López.)

ESCENA II

MIGUEL y LÓPEZ

LÓPEZ ¿De modo que tú estás desidío á dejá á Concha?

MIG. ¿Por qué lo preguntasté?

LÓPEZ Porque si tú la dejas... ¡quién sabe!... Ella es una muchacha de mérito... y... na, que cuando menos lo pienses, pué venir otro y casarse con ella.

MIG. ¡Qué!... ¿casarse ella?... ¿y con otro?...

LÓPEZ ¿Qué te extraña, ni qué te importa, si tú la dejas?

MIG. Pero, ¿ella querría?... ¿ella?...

LÓPEZ ¡Pos no había de queré!... ¿U qué es lo que tú pretendes? ¿que se meta á monja porque tú la dejas?

MIG. ¿Ella de otro?... ¡Cá! ¡Eso es imposible, señor López! ¡Esa mujé ha nasío pa mí, y pa mí tiene que sé!

LÓPEZ ¡Cuarquiera te entiende, arma mía! ¡La dejas sin motivo ninguno, porque te da la gana, y ahora sales con esa!

MIG. ¡Pa que osté vea! Yo me iba con Carmen porque... ¡qué sé yo!... porque nunca se me había ocurrío que ésta pudiera casarse con

otro, pero ahora se me ocurre, ahora que que osté me dise eso.

LÓPEZ Pos, hijo, piénsalo. Si tú la dejas, pué llegá otro y... *dominus vobiscum*... (Este ya tiene la espina clavá.) Conque... ya lo sabes. Y me voy pa la era. (Mutis.)

ESCENA III

MIGUEL, á poco EL AVISPA

MIG. ¡Concha casarse con otro! ¡No pué sé!... ¡No pué sé!

AVIS. (Asomándose cómicamente desde la puerta.) ¿A cuántos ha matao ya?

MIG. ¿Quién?

AVIS. El anarquista. ¡Güena la jise esta mañana! ¡Sin sabé que era él, le dije que su mujé se la estaba pegando!

MIG. ¿Y no te rompió er bautismo?

AVIS. Roto der tó, no; pero cascao, sí lo tengo. Me metió mano ar pescueso y me oí crugir la nuez como si estuviera entre dos piedras. No quieo verlo.

MIG. Pos va á veni á la fiesta.

AVIS. ¿Sí? ¡Ya estoy volando! (Medio mutis.)

MIG. Pero, ¿no vas á hablarle al padre de Araceli?

AVIS. Mientras esté aquí Veneno, no me ve er polvo nadie. Adiós. (Mutis.)

ESCENA IV

MIGUEL, luego CONCHA

MIG. ¡Concha de otro!... ¡No pué sé!... ¡Vamos, que no pué sé!

Música

CON. (Dentro.)
No es posible borrar un cariño
que hasta el fondo del alma llegó,

y con líneas de fuego imborrables
su imagen grabó.
¿Por qué dirá la copla
que es el amor,
la alegría del alma
y el corazón?

—

MIG. Esa es mi Concha,
esa es su voz.
¡Concha!
CON. ¡Miguel!
MIG. ¡Ay! Concha del alma, aquí está tu amante,
que viene en tu busca y está arrepentío
y lleno de pena espera anhelante
que tú le perdones su falso extravío,
pues todo lo sufro
no siendo tu olvido.

—

Concha, ¿qué tienes?
CON. ¿Qué he de tener?
Tengo rabia de haberte querido.
MIG. ¿Por qué, mi bien? ¿por qué, mi bien?
CON. ¿Qué quieres, dí?
MIG. Que solo en el mundo
me mires á mí.

—

CON. Vete, que no te quiero
ver á mi vera,
que eres como los vientos
de primavera,
que por prados y valles
pasan cantando
y la flor de la mata
van arrancando.
MIG. Ojalá, Concha mía,
fuera yo el viento
pá mecerme en tu pecho
con el aliento,
llevando los perfumes
de los claveles
como incienso divino,
de mis quereles.

CON. Palabras y palabras
son tus amores,
que duran una tarde
como las flores.
MIG. Más bien son parecidas
al sol, serrana,
que muere y resucita
por la mañana.

—

CON. Si lo que dices
fuera verdad...
MIG. Por la luz de mis ojos te juro
que sólo á tí quiero,
y sin tí la vida no me importa ná...

—

CON. Las noches de luna, cantaba á mi reja,
y aquellas canciones recuerda mi oído,
mas ¡ay! que el ingrato por otra me deja,
que ya no me quiere, que ya lo he perdido.
MIG. ¡Ay, Concha del alma, aquí está tu amante,
que viene en tu busca y está arrepentío
y lleno de pena espera anhelante
que tú le perdones su falso extravío!

—

CON. Pues, entonces,
Miguel de mi alma,
si tú á mí me quieres
igual que yo á tí,
¿qué me puede importar
que la envidia me quite la honra
cebándose en mí?
Pues eso es tan solo
lo que me faltaba,
pa ser en el mundo
dichosa y feliz,
pues tó mi cariño
será para tí.
MIG. Yo te juro,
Conchilla del alma,
que tó mi cariño
será para tí.

Te lo juro,
Conchilla del alma,
que tó mi cariño
será para tí.

ESCENA V

DICHOS, LÓPEZ, LA PANIZA y CORO DE MUJERES, que han aparecido sigilosamente al final del dúo

Hablado

MIG. Pero, ¿qué significa esto?

LÓPEZ Que sus damos la enhorabuena.

PAN. Sobre tó á Concha. Así le pagas la reparación que le debes.

CON. ¿Qué dise esta mujé?

MIG. ¿Qué está osté ahí hablando de reparaciones?

PAN. Pos ná, que está mu bien jecho lo que haces. ¡De otro modo, nadie la había ya de queré!

MIG. (Con indignación.) ¿A ésta? Sépalo usté y sépalo tó er Pago. ¡Naide tiene derecho á dudá de la honradez de Concha! ¡La he querío y la quiero, y soy yo er que por mi mala cabesa no la merezco; pero ella me perdona y me consuela, sacándome de la mala vida y llevándome á la gloria de su cariño, como se lleva la caridá ar probe que encuentra en el arroyo! (Generosa, Frasco y el señor Juan, han escuchado estas últimas frases y demuestran su contento, especialmente los dos primeros.)

ESCENA VI

DICHOS, GENEROSA, FRASCO y el SEÑOR JUAN

GEN. Así me gusta. (Abrazando á Concha.) ¿Estás tú viendo cómo mi Miguel no es malo?

LÓPEZ Pos er señó os jaga bien casaos. (Haciendo ademán de echarles las bendiciones.)

[...]N. ¡Argo güeno habías de hasé con tu lengua! (A la Paniza.)

[...]ASCO ¡Por eso no te agarro y te tiro á la acequia de cabesa! (Idem.)

ESCENA VII

DICHOS, VENENO y algunos vendimiadores

VEN. ¡Estoy jecho un toro! ¡Y yo voy á empesá con la dinamita por mi casa! (Encarándose con Generosa.) ¿Dónde está mi mujé?

GEN. En er Pago de junto estaba vendimiando.

VEN. ¡No está allí! (A la Paniza.) ¿Dónde está mi mujé?

PAN. ¡Jéchela osté un gargo! ¡Cuarquiera la encuentra!

VEN. ¡En cuanto la vea la mato!... Señó López, ¿osté no sabe dónde está mi mujé?

LÓPEZ Yo qué he de sabé.

VEN. Como yo la pesque va á sabé quién es Veneno.

JUAN ¿Veneno? Este es el novio de mi hija, que viene fingiéndose el anarquista. Le daré una groma. (Se dirige á Veneno, dándole un papirotazo.) ¡Guasón, que te conozco!..

VEN. (Cada vez más furioso.) Yo á osté no; y déjemosté quieto, que tengo el alma negra.

JUAN (Repitiendo el papirotazo y cada vez más bromista) ¡Asaura! ¡Que te conozco!

VEN. ¡Misté que!... (Intentando sacar un arma)

JUAN ¡Que te conozco! (Otro golpe.)

VÉN. ¿Y qué? ¿Vengo yo de máscara pa que me diga osté tantas veses ¡te conozco! ¡te conozco!

JUAN Basta ya de broma: yo soy er señó Juan, er picaor.

MIG. (¡Ahora lo mata!)

VEN. ¿Osté? ¡Pos rese osté er credo, que ahora mismo lo mando ar otro mundo sin billete de güerta! (Saca un cuchillo y los demás intervienen, sujetándole.)

FRASCO Pero, ¿se ha güerto osté loco, hombre?

VEN. Sí, señor... ¡Osté tiene relaciones inlícit[illegible] con mi mujé!

JUAN ¡Yo qué he de tener!

LÓPEZ Venero; el amor libre...

VEN. Sí, señor; el amor libre; pero pa las solte[illegible] no pa las que ya han contraído er víncu[illegible]

JUAN Pero, ¿quién le ha dicho á osté ese dispa-te? (Entra el Avispa medio arrastrado por Araceli.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, ARACELI y EL AVISPA

VEN. (Al ver al Avispa.) Ese fué el que me dió la notisia.

AVIS. No me haga osté daño... A mí me la dió ésta. (Por Araceli.)

ARAC. Y á mí la Paniza.

LÓPEZ Pos entonces ya está tó explicao. Este [illegible] otro [illegible]o de esa, que jase más daño con la lengua que un barbero con una navaja mellá.

GEN. ¡Vete de aquí y no güervas más, que eres capaz de revolvé er mundo!

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera!

PAN. (Yéndose.) ¡Tó esto me pasa por desí la verdá!

ARAC. ¿Qué te paese mi novio, papaíto? (Presentándole al Avispa.)

JUAN No es malo; pero tiene cara de bruto.

AVIS. Es aire de familia.

JUAN ¡Pos á casarse!

LÓPEZ Y que los hijos no se parezcan á tí.

GEN. (Dirigiéndose á Miguel y Concha, que estarán muy amartelados.) A ustedes no hay que preguntarles.

MIG. No, madre. Ya estoy cansao de dar tropezones, y caigo aquí, junto á ésta, que es la mejor de toas.

LÓPEZ Pos que siga la fiesta, y á celebrá la conclusión de LA VENDIMIA en er Pago de *La Luz*. (Música en la orquesta; una pareja empieza á bailar las sevillanas, y apenas iniciado el baile cae lentamente el

TELON


3 0112 127853502